



# Esta es la Historia del Dios que hizo el Sol

## Leyenda Maya Chiapaneca

Por Bruno Traven

Los espíritus malos que querían destruir el mundo por que había sido hecho por los buenos dioses, pudieron conquistarlo dando muerte a éstos.

Después de haber ejecutado aquellas muertes, os carecieron el sol con nieve, hielos y tormentas. Entonces vino sobre el mundo una noche sin fin.

Todo estaba cubierto de hielo. Los hombres morían de frío. Muy escaso maíz crecía y por ello vivía el mundo en gran desdicha y miseria.

Y muchos, muchísimos morían de hambre. No crecían árboles frutales, No había flores.

No había canto de pájaro alguno ni los grillos cantaban, ni los saltamontes brincaban.

Morían los hombres y todos los animales de los bosques y praderas morían también, por lo que los hombres supervivientes no podían obtener con su caza alimentos para sus mujeres y niños, ni tener las pieles para vestidos.

Cuando su miseria se hizo más y más grande y fué general, todos los reyes y jefes del pueblo convocaron un gran consejo para decidir, cómo podrían hacer un nuevo sol.

Porque en el cielo sólo quedaban las estrellas. Los malos dioses no pudieron apagarlas. En ellas habitaban los espíritus de los muertos que habían podido defenderse por la fuerza que les habían infundido los buenos dioses y porque su misión era la de tener siempre encendidas las estrellas.

El gran Consejo duró varias semanas. Pero nadie conocía forma alguna de hacer un nuevo sol.

Entre ellos había un hombre de gran sabiduría que había vivido más de 300 años y había aprendido todos los secretos de la naturaleza y dijo: "Un joven de gran fuerza y valor debe ir a las estrellas. Allí debe rogar a los espíritus que las habitan, le cedan una pequeña parte de cada una de ellas; debe reunir esas partes y llevarlas con él, alto muy alto, hasta colocarse en el centro de la bóveda celeste. Allí debe unir todos los pequeños pedazos de estrellas a su escudo. Y cuando haya hecho esto, el escudo se volverá un gran sol ardiente."

"Yo haría con gusto esto que digo, pero soy viejo y endeble. Ya no puedo saltar como antes, por lo que no podría hacerlo de una estrella a otra. Y tampoco tengo fuerzas y vivacidad suficientes para llevar lanza y escudo, y luchar con los malos dioses, que tratarán de impedir que se haga un nuevo sol."

Cuando el sabio acabó de hablar, todos los reyes, jefes y grandes guerreros que tenían asiento en el Consejo, se levantaron y gritaron: "¡Estamos dispuestos a partir!"

Pero el hombre sabio agregó: "Merecáis todo honor por vuestro ofrecimiento, pero es uno solamente quien debe ir, con su propio escudo, pues solamente es uno el sol que se debe hacer. Muchos soles quemarían la tierra. Quien debe ir, tiene que hacer mayores sacrificios que hombre alguno haya podido hacer: Debe abandonar su mujer, sus hijos, su padre y su madre, sus amigos y su pueblo. Nunca podrá volver a la tierra. Para siempre debe permanecer en la bóveda celeste con su escudo en su brazo izquierdo y listo siempre para luchar contra los malos dioses, quienes nunca descansarán en su intento de apagar de nuevo el sol."

Verá la tierra y verá su pueblo, pero nunca podrá volver a él. Estará por toda una eternidad, sólo en el espacio.

Por lo tanto que cada uno de vosotros, madure bien el caso, antes de ofrecerse."

Cuando todos oyeron lo anterior, se sintieron sobrecojidos. Ninguno quería abandonar para siempre, su mujer, sus hijos, sus amigos y su pueblo. Hubo pues, un largo silencio en el Consejo. Al fin uno de los jefes más jóvenes habló así:

"Desco deciros algo ¡oh bravos hombres! Soy joven y fuerte y acostumbrado a manejar las armas. Tengo una joven esposa a quien amo más que a mí mismo. Y tengo un guapo hijo quien es para mí tan necesario como la sangre para el corazón. Y tengo una buena y querida madre, cuya defensa yo soy. Y tengo muchos queridos amigos. Y quiero a mi pueblo, en que nací y del que yo soy una parte inseparable."

Pero más que a mi mujer, más que a mi hijo, más que a mi madre, mis amigos y mi pueblo quiero a la humanidad.

No podré ser completamente feliz, mientras la vea sufriendo. Los hombres necesitan el sol. Sin el sol la humanidad toda perecerá. Estoy pues, listo a partir y rehacer el sol, sin tener en cuenta lo que pueda ser de mí y de los míos."

Quien se expresó tan notablemente fué Chicovaneg. Dejó a su mujer, su hijo, su madre y su pueblo. Siguiendo el consejo del sabio se fué a armar. Hizo él mismo un fuerte

escudo de pieles de tigre y serpiente, un casco y un águila. Fabricóse también zapatos muy fuertes de las garras de un tigre, que mató en el bosque. Después se fué en busca de la Serpiente Emplumada. Se la encontró finalmente en una honda y oscura cueva después de buscarla durante varios años. La serpiente Emplumada era el símbolo del mundo.

Por ello estaba guardada por un brujo vendido a los malos dioses. Hizo beber al brujo el jugo del maguey hasta emborracharlo. Y cuando el mal brujo yacía borracho y todos sus cuarenta ojos cerrados Chicovaneg se acercó a él y lo mató con su lanza envenenada con cien venenos, como le aconsejó el sabio. Después entonó dulces cantos y tocó suaves melodías en su...

Al oírle la Serpiente Emplumada, salió de la cueva y le siguió obedeciendo todas sus órdenes.

Y así Chicovaneg partió para su gran camino, y después de varios años y luchas con los malos dioses llegó al final del mundo. Aquí era donde las estrellas estaban más bajas. Pudo pues saltar a la más cercana a la tierra.

Contó a los espíritus que vivían en ella, —y cuyas caras eran negras porque no eran de nuestra raza,— que el mundo no tenía sol, y que había abandonado su mujer y sus hijos, para dar un nuevo sol a los hombres.

Los espíritus gustosamente le dieron un pedacito de su estrella para ayudarlo.

Chicovaneg lo aseguró en el centro de su escudo donde empezó a brillar con la belleza de un diamante.

Desde ese momento pudo ver su camino mejor en la oscuridad de la noche, debido a la luz de esta pequeña estrella en su escudo. Y saltó de estrella en estrella. Y en todas ellas —fueron los espíritus que en ellas moraban, amarillos, blancos, café o negros de cara— todos le dieron un pedacito de sus estrellas.

Y cuando llegó a aquellos que eran de su propia sangre fué recibido con gran alegría. Se sintieron orgullosos de ver que uno de su propia raza, era quien estaba restituyendo el sol para toda la humanidad. Fortalecieron su cuerpo cansado y afilaron sus armas.

A cada brinco de una a otra estrella el escudo se abrillantaba más y más. Y cuando su escudo era ya tan brillante que sobrepasaba en mucho, a la más grande de las estrellas, los malos dioses se fijaron en él. Vieron que estaba en camino de crear un nuevo sol para los hombres y empezaron a combatirlo con gran furia y a oponerle obstáculos para que no siguiera en su tarea.

Hicieron los temblores de tierra para mover las estrellas y hacerle perder el salto de una a otra.

Sabían que si erraba un solo salto, caería en las tinieblas del espacio del cual nunca podría salir, porque allí los malos dioses, tienen todo el poder.

PASA A LA PAG. SIETE -

¿Cómo va esa salud?

## El Cáncer y las Cucarachas

Bien sabido es que en los países más civilizados se llevan a cabo investigaciones sobre el cáncer. En 1889, Hanan investigador suizo, demostró que el cáncer podía no sólo desarrollarse por sí mismo en las ratas, sino que también podía ser inoculado en las ratas. El resultado de sus investigaciones fué acogido entonces con gran indiferencia y escepticismo en el mundo científico.

Hoy día las investigaciones de Hanan están siendo aprovechadas y ampliadas. En América, Rons del Instituto Rockefeller, demostró en 1916 que si se cogía tejido canceroso de pollo y se filtraba de modo que no quedaran células de cáncer y se inyectaba lo filtrado en pollos sanos, éstos desarrollaban el cáncer. Otro miembro del Instituto Rockefeller, Shop, hace poco llevó a cabo experimentos semejantes

con un tumor de la piel en conejos.

Otra causa del cáncer fué encontrada por el danés Fibiger, al experimentar con animales. Por estos trabajos fué honrado con el Premio Nobel en 1926. Encontró tumores en el estómago de algunas ratas. Sabía que por lo general las ratas no sufren de tumores en el estómago. Se puso a investigar y encontró unos gusanos en los tumores y unos gusanos parecidos en las cucarachas que se habían comido las ratas. Sacó en conclusión: las cucarachas comen estos gusanos los gusanos viven en el intestino de las cucarachas, las ratas comen cucarachas y dejan libres los gusanos que había en éstas, los cuales se abren campo en el estómago de las ratas y producen así el cáncer.

## Sangre del Niño Español



Allí está tu sangre, acusadora para siempre tu limpia sangre pura, derramada, tu sangre blanda y fértil, tu sangre de mensajes mutilados, tu ágil sangre de pájaro y de viento, tu sangre viva y palpitante, tu sangre universal, calor del mundo, tu sangre clara como la mañana, tu sangre rica de sol, tu sangre ya sin cuerpo, tu sangre miltaria, en grumos por la tierra,

Es un pequeño pozo paralizante de horror, en que los picos y las garras se mojan; esa sangre borbotó en las palabras blancas de los mensajes diplomáticos, brilla en las corbatas de los ministros, reja en las púrpuras olorosas a incienso, sube en las oraciones de los altares como un velo de tragedia, canta, ciega, en los cantares y en las rondas de los niños del mundo,

como una sonámbula fantasma, tiñe las mesas y los escritorios de los estadistas, baja en las horas profundas de las estrellas claras, grita en las hélices de los aeroplanos, mancha los cascos de los buques de guerra, salta como un pecesito de maldiciones en las risas de todos los generales traidores, nubla las deliriosas bellezas de los poetas fascistas, humedece la tela de las banderas prevaricadoras y no hay sol que la seque nunca, nunca, nunca!

Esa sangre ha mojado las conciencias con indeleble pesadilla; y ya el pan en la espiga o en la mesa; y ya el pájaro entre las rosas del domingo, y el agua, y la vida, y el sol, y las ideas, tienen un sabor amarguísimo de sangre; Nadie que sea hombre, desde ahora, podrá en la noche conciliar el sueño,

ni levantar en cada una de sus acciones, un poco de ese peso de miseria que es esta espesa sangre derramada. En los ruidos, en los colores, en las formas, el velo de esa sangre hierve continuamente los sentidos;

ya la gracia del mundo se ha perdido. En qué orilla verdeante de un arroyo se alzará la flor pura de la gracia que no lleve este frío y desorden de tu sangre que contamina todo cuanto allenta? Quién podrá en azules cámaras de devoción alzar plegarias, que no sienta la santidad del mundo prostituida para siempre con el gotear incesante de tu sangre? En qué beso de niño o de mujer rendida como fruta dejará de beberse ahora el triste frío de tu viva sangre derramada?

Clama tu viva sangre sin olvido, clama sobre la faz de la tierra, y los hombres morimos de vergüenza. Sólo los monstruos que la derramaron se revuelcan podridos en sus cuevas relinchando!

CARLOS LUIS SAENZ E.

## TIO CONEJO DEBUTA EN LA POLITICA



### Suscribase a "TRABAJO"

Un periódico al servicio de la DEMOCRACIA